

A MI MAMÁ
*Por sembrar en mí las semillas
de lo que hoy estoy cosechando*

A MIS ABUELOS
HUMBERTO Y MARÍA TERESA
*Por todo el amor y apoyo
que siempre me han dado*

Agradecimientos

A mis tías Angelina y Aurelia, por su inmenso cariño y confianza en mi persona; a mis tíos Ana Gabriela, Patricia Angélica, Noela Adriana, Jorge Arturo y Juan José, por lo que cada uno ha dejado en mí.

A mis abuelos Don José y Doña Cire, porque siempre han estado presentes; a mi papá y mis tíos Rosalba, Robertina, Guadalupe, Hugo, Jaime y Sergio, por lo que de cada uno heredé.

A Polo, mi hermano y amigo, por estar conmigo en las buenas y en las malas; a Nina, mi hermana y amiga, por serlo en el tiempo y la distancia.

A Ricardo, amigo inigualable, por presionarme; a Elías, amigo y colega, por cuestionarme.

A Arturo, Daniela, Elisa, Enrique, Francisco Javier, Juan Manuel, Miguel Ángel, Mónica, Roberto, Toño y Valeria, por los viejos tiempos.

A Keyla, por apoyarme siempre, aquí y allá; a Zaira, sencillamente por ser quien eres; a Elia, indiscutiblemente por ser como eres; a Ale Macías, por confiar en mí tantas veces; a Lupita, por alegrar la vida; a Marycarmen, Carlos, Regina y María José, por estos seis años. A todos Ustedes, por su gran amistad.

A Pelin, por todo el cariño, apoyo y aliento que siempre me diste; a Atila Amca, por su consejo y orientación; a Sühendan Teyze, por su increíble afecto.

A Alejandra, por tu amistad, tu confianza y tus metáforas; a Mirna, Tania y Maricarmen, por todos los momentos que compartimos.

A Olivier, Jesse, Tilman, Mathew, Richard, Susana, Christel, Jessica y Fanny, dondequiera que estén, deseando verlos pronto.

A mis maestros Jaime Fernández, Hilda Flores, Sergio Aguilar, Raúl Méndez, Socorro Herrera y Alicia Olvera, y al Instituto Alianza, con mi eterna gratitud.

Con mi más sincera admiración y todo mi respeto, al Doctor Enrique Cárdenas Sánchez, por engancharme a la historia económica y dirigir esta investigación.

Con especial gratitud al Maestro Felipe Bello Gómez, por enriquecer esta tesis con sus comentarios.

Con profundo agradecimiento al Doctor Isidro Soloaga, por confiar en mí como alumno y como asistente.

A las Maestras Viorica Balint, Ashley Witters y Aura María González, y al Maestro José Manuel Treviño, porque trascendieron en mi paso por la Universidad.

A todas las personas, familiares y amigos, que han estado pendientes de mí y me han apoyado tanto durante toda mi vida. Ustedes ya saben quiénes son.

Con mucho cariño dedico también este trabajo a la memoria de mis tíos: María Teresa Pérez González, Álvaro Eduardo Carpio Pérez, Juan Ángel Vázquez Miranda y Guadalupe Castilla Millán, que ya no pudieron acompañarme.

Puebla, Pue.
12 de mayo de 2004